

LEYENDO
«LA BIBLIA»

EL LIBRO DE JUDIT

POR FRAY JUSTO PÉREZ DE URBEL.



J

UDIT era una viuda israelita, joven y bella, pero, sobre todo, arriesgada y decidida, que libró a su ciudad natal, Betulia, del asedio de sus enemigos, dando muerte con su propia mano al general del ejército sitiador; bella figura de heroína, más aún que por lo que representa en los fastos borrosos de la historia de su patria, por el ideal de fervor religioso, de amor patrio y de castidad triunfadora que encarna, y que puede ofrecerse en nuestros días como un modelo excelso a la mujer moderna en su lucha contra el neopaganismo.

«Era el año duodécimo del reinado de Nabucodonosor, que reinó sobre los asirios en

la gran ciudad de Nínive en los días de Arfaxad, que reinó sobre los medos en Ecbátana, y había alrededor de Ecbátana muros de piedras talladas de tres codos de anchura y seis codos de longitud, dando a la muralla una altura de setenta codos y siendo su anchura de cincuenta.»

Así empieza el libro bíblico que narra las hazañas de esta mujer. Nabucodonosor, en guerra contra el rey de los medos, trata de conseguir la ayuda de los países occidentales, los cuales se la niegan, incurriendo en su indignación. A pesar de esto obtiene una victoria decisiva sobre su enemigo, regresa triunfante a su capital y se dispone a castigar la defección de sus feudatarios del Occi-